

# El aporte del box

El pitcheo ha sido uno de los puntales en los favorables resultados del equipo espirituario durante la actual campaña beisbolera

Elsa Ramos Ramírez

Tanto como el bateo, el pitcheo tiene a los Gallos espirituarios al borde de la clasificación hacia la fase de cruces de la actual Serie Nacional de Béisbol.

El mérito es mayor cuando se sabe, por ejemplo, que el conjunto sintió desde bien temprano, y aún lo siente, el bajo desempeño del lanzador número uno de su staff, el zurdo Yamichel Pérez.

Pero en un equipo importa lo colectivo y el entrenador principal Ismel Jiménez planteó una tesis que se ha mantenido bastante fiel desde el principio: "Los roles de cada cual se deciden en el terreno".

Y hay que decir que, salvo contados deslices, el manejo del box ha sido bastante eficiente en un torneo que ya se siente el peso de los juegos, mucho más para un cuerpo marcado por la juventud y con un nefasto precedente en cuanto a las lesiones en los brazos.

Las estadísticas hablan por sí solas cuando faltan 11 juegos a partir de este sábado para definir los boletos. El pitcheo ha ido creciendo con el furor de la competencia. Así, de puestos medios durante casi toda la lid, en el último tercio ha escalado hacia las primeras posiciones, al punto de que antes de enfrentar a Camagüey los espirituarios aparecían en el tercer lugar general con 4.00 PCL de efectividad y, pasado el primer partido, habían ascendido al segundo con 3.98, solo superados por Pinar del Río.

Pero no es solo la efectividad. Los lanzadores yayeros aparecen como los segundos a los que menos les batean con 276, igual posición que en el WHIP con 1.49, indicador que mide la eficiencia en general.

Otros números explican la efectividad de los brazos. Con más de 350 estructurados, son ampliamente los que más ponchan y la correlación con los boletos es favorable al sumar mucho menos con 221, los cuartos que menos conceden en toda la campaña.

¿Cómo han resuelto los Gallos la falla de su principal hombre? La respuesta está sobre el box a partir de la efectividad de los relevistas.



José Eduardo Santos ha mantenido una relevante actuación. /Foto: Oscar Alfonso

Vayamos por partes. El zurdo Yamichel no ha sido, ni por asomo, el lanzador de la pasada campaña que, además de contribuir de manera decisiva al título nacional, fue el jugador más valioso de la postemporada con números de ensueño. Ahora suma siete derrotas con solo cuatro victorias y efectividad de 5.50 PCL.

A lo largo de la campaña, han contado con dos abridores muy efectivos y estables: Yuen Socarrás y José Eduardo Santos, quienes hasta el martes sumaban 15 de las 24 victorias de todos los que se han desempeñado en ese rol, al acumular ocho y siete sonrisas, respectivamente.

Del primero se esperaba, por la experiencia y por la mejoría experimentada campaña tras campaña. En esta serie es el que más entradas acumula dentro del equipo con 82.1 y una efectividad de 3.06 PCL. También marcha entre los primeros en pon-

ches con 74. El segundo ha sido la revelación más grata del conjunto, aun cuando el mánager Eriel Sánchez sostenga que para él no ha sido sorpresa por sus desempeños en la categoría Sub-23; tanto es así que lo nombró entre sus abridores desde la misma conformación del conjunto.

"Siempre se le vio potencial desde que entró por una captación a la academia con 84-85 millas y llegó a tirar 90, viene en ascenso. Es un muchacho serio, callado, pero muy respetuoso; sabe afrontar las situaciones del juego", sintetizó Eriel y su coterráneo le ha cumplido con creces.

Hay que resaltar también entre los abridores al benjamín del elenco: Luis Danyys Morales, quien ha sumado tres triunfos, pese a entrar después del partido 30. Atesora un fenomenal promedio de 40 ponches en 31 innings. Con él habrá que ir con calma; una, porque es muy joven, y otra, porque está acabado de salir de las filas juveniles,

donde llevaba una rotación de siete días con siete entradas como máximo; por tanto, no hay que agitarlo en sus inicios dentro de la categoría de mayores, pues madera tiene y de la buena.

Lo revelador en el conjunto ha sido el desempeño de los relevistas, que han podido suplir cuando el resto de los abridores no han respondido o para completar una buena faena de estos.

Los apagafuegos espirituarios sumaban 16 triunfos hasta el martes (segundos del país) y acumulaban la mejor efectividad entre todos: 3.45 PCL y el bateo contrario más bajo: 262, además de ser segundos en juegos salvados.

Y este departamento tiene nombres propios. El primero y más notorio es el de Yankiel Mauris, que si hoy no encabeza la efectividad general es porque no suma las entradas exigidas para ello. Mas sus números están ahí: 25 salidas, 52.2 tercios de entrada, balance de nueve victorias y dos derrotas, cinco salvados, 1.54 PCL y 242 de bateo contrario.

El otro es Yanieski Duardo, convertido en cerrador por excelencia, un rol que ha cumplido de maravillas esta vez con 10 salvamentos y una efectividad de 0.96 PCL.

Pero no son solo ellos. De mucha utilidad ha sido para el equipo el trabajo de José Luis Braña, quien el martes sumó su cuarto triunfo con un relevo extenso de más de cinco innings, supera las 40 entradas trabajadas y su efectividad es de 3.00 PCL. También Yohanny Hernández, quien registra dos éxitos y ayuda a caminar los partidos.

Un caso sui géneris ha sido el de Pedro Álvarez, quien después de varias aperturas nefastas fue cambiado a relevista y le ha ido muy bien, pues como abridor solo ganó uno y como reemplazo acumulaba hasta el martes dos triunfos con cuatro salvamentos y mejoras sustanciales en su efectividad.

Aunque la clasificación parece cuestión de tiempo, a los Gallos les queda concretarla en un tramo difícil. Todos los futuros rivales están inmersos en la batalla: Granma, Las Tunas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. Entonces a los brazos, como al resto del conjunto, les queda un gran desafío.

## Andreu luchará su boleto olímpico

El atleta espirituario participará en el mes de abril en el preolímpico de Sofía, Bulgaria, con el sueño enfocado en Tokio 2021

El espirituario Reineris Andreu ya dio los primeros pasos hacia el sueño de Tokio 2021 al lograr su inserción en el grupo de luchadores que el próximo año asistirán al preolímpico de Sofía, Bulgaria, en busca del boleto.

Lo logró durante la Gala Cubana del deporte Pedro Vals In Memoriam, celebrada en el Coliseo de la Ciudad Deportiva, el primer roce competitivo de nuestros gladiadores luego de que los eventos se detuvieran desde marzo pasado por los efectos de la pandemia.

No fue solo la victoria, sino la convicción con que la logró al enfrentar al campeón mundial del 2018 Yowley Bonne, en los 57 kilogramos del estilo libre. Para ganar debió venir de abajo e imponerse cerradamente 3-2 y 4-3.

Desde la capital del país, el doble campeón mundial de la categoría Sub-23 comentó a Escambray: "No puedo decir que lo esperaba,

aunque cada persona va con el yo de ganar, lo que sí te puedo decir es que me preparé bien, fue un gran combate, ya había luchado con él en Alemania, en la Bundesliga, y sabía más o menos las posibilidades que tenía, de todas maneras hacía rato no peleaba con él y me podía haber ganado por la calidad que tiene y el nivel que ha logrado. Una pelea es de muchas presiones, muchas acciones en fracciones de segundo y, como se puede apreciar en la puntuación, tuve que sacar ambos combates en los instantes finales".

Acerca del preolímpico de Sofía, pactado para abril, comentó: "Hay que esperar a marzo cuando se hará el clasificatorio en Europa y Asia, ahí descarto a los que ya clasifican y entonces me preparo para los que faltan por hacerlo".

El saldo responde a la intensa preparación del jatiboniquense de 22 años, quien, como la mayoría de los gladiadores cubanos, no perdió

tiempo para entrenar en medio de la pandemia de la COVID-19.

Antes de partir a la capital cubana, Reineris rindió un entrenamiento fuerte primero en su casa y luego con los entrenadores del territorio en agosto pasado para posteriormente unirse a la preselección nacional que realizó una base de entrenamiento en el Polideportivo Yayabo.

El espirituario aspira a que el preolímpico le abra el camino a su primera Olimpiada y que en septiembre pueda renovar el contrato para regresar a la Bundesliga alemana, donde ya ha estado por dos temporadas.

Otros yayeros presentes en la gala no pudieron acceder al preolímpico: Damián Solenzal, en los 67 kilogramos del estilo greco, al caer frente al campeón olímpico de Río de Janeiro 2016 Ismael Borrero, y su hermano Cristian Solenzal, quien perdió 5-0 frente a Alejandro Valdés, en los 65 kilogramos. (E. R. R.)



El luchador jatiboniquense ha brillado en escenarios mundiales y ha incursionado con éxito en la Bundesliga alemana.